

# **El Encuentro de Historiadores Antárticos Latinoamericanos y el Foro de Educación Antártica**

EUGENIO LUIS FACCHIN

Hasta el inicio de los encuentros, en 1992, la historia antártica era relatada por los países centrales, que eclipsaban con su relato a los grandes exploradores latinoamericanos y, con ellos, las proezas que estos habían llevados a cabo. Años antes del primer encuentro, en el seno de la Reunión de Administradores de Programas Antárticos Latinoamericanos (RAPAL), se comenzó a gestar la idea de desarrollar en paralelo a las reuniones indicadas, una de investigadores históricos, para recuperar aquello que se había perdido en el tiempo: la historia antártica latinoamericana.

La primera se llevó a cabo en la Base Esperanza de Argentina y fue impulsada por Ricardo Capdevila (Argentina) y Oscar Pinochet de la Barra (Chile).

Los encuentros fueron acompañando a las RAPAL en los diversos países en que aquella se desarrollaba. Así pasaron por Lima, Rio de Janeiro, Marambio y Ushuaia, Punta Arenas, Montevideo, Guayaquil y Lima, hasta que en 2008, en Buenos Aires, la RAPAL le quitó el apoyo a dichas reuniones y prácticamente la condenó a su extinción.

La necesidad que los tenían los investigadores de mantener a como diera lugar ese movimiento académico intelectual latinoamericano, de investigación y recuperación del patrimonio intangible de la historia antártica, se materializó en 2011. Ese año, un pequeño grupo de historiadores antárticos volvió a reunirse en Uruguay, sin la tutela ni apoyo de la RAPAL, pero con la convicción de que era necesario ofrecerle al mundo una visión latinoamericana de la historia antártica.

Así continuaron los encuentros, muchos de los cuales se materializ-

zaron gracias al esfuerzo económico personal de los participantes. En 2013 se llevó a cabo en Pichidangui, luego en Ushuaia, en Montevideo, en Los Andes, y así llegamos a 2016, año en que se desarrolló en Buenos Aires. Ese año comenzó, en forma conjunta al Encuentro de Historiadores, el Foro de Educación Antártica, con un creciente interés y participación. La voluntad de proyectar hacia nuestros pueblos la historia antártica desde la perspectiva latinoamericana se vio plasmada en un número creciente de expositores, trabajos y proyectos que se desarrollaron en forma interseccional y horizontal entre los maestros y profesores, con los vínculos establecidos en el Foro.

Durante el encuentro de 2017 en Montevideo, se planteó que en las reuniones del SCAR (Comité científico antártico) los participantes plantearon que la historiografía antártica latinoamericana no existía ya que no se escribía en inglés, hoy el idioma de la ciencia. Fue así que se decidió llevar adelante un ambicioso plan para redactar, entre todos los países, una historia latinoamericana de una década paradigmática, la de 1940. Con mucho esfuerzo lo logramos, merced al invaluable aporte del Museo Marítimo de Ushuaia, que lo compaginó, tradujo muchos de los artículos y finalmente lo editó en 2019. El libro fue presentado en la reunión SCAR, en Ushuaia, en abril de 2019, y luego fue mencionado en el EHAL desarrollado en Colombia en septiembre de 2019.

Hoy, en el año 2020, en medio de una pandemia, hemos desarrollado, con el apoyo académico y técnico de la Universidad de la Defensa Nacional, el XX Encuentro. Participaron más de 45 expositores en 29 ponencias y se desarrolló un exitoso Foro Educativo, con 8 ponencias y la participación de alumnos. Se introdujo en esta oportunidad la modalidad Poster, donde cuatro participantes pudieron sintetizar en una presentación, con tanto valor informativo como estético, sus respectivos trabajos. Como complemento, se presentaron tres libros de temática antártica.

El encuentro tuvo una trascendencia inédita, con la participación de Argentina, Brasil, Canadá, Chile y Uruguay. Hasta la finalización del evento, la trasmisión en directo a través de YouTube contó con más de 4000 visualizaciones, número que continúa creciendo. Además, hubo más de 100 inscriptos al evento, sin contar a los expositores.

Chile encaró el esfuerzo editorial de publicar el segundo libro de historia antártica latinoamericana. En esta oportunidad se tratará la dé-

cada de 1950, que incluye los acontecimientos bisagra en el sentido geopolítico y científico de la cuestión antártica: el Año Geofísico Internacional y la firma del Tratado Antártico.

Año tras año se ven rostros nuevos, investigadores llenos de entusiasmo y con un alto nivel académico, que presentan valiosas investigaciones con foco en cuestiones relevantes, en épocas que considerábamos exhaustivamente estudiadas. Esto nos llena de satisfacción, ya que confirma que el camino que fuimos construyendo va en el sentido correcto.

Esta publicación coadyuva a corroborar que existe un pensamiento latinoamericano sobre la Antártida y que, lejos de ser divergente y competitivo, es tan solidario como el trabajo que se lleva a cabo en el terreno, donde los objetivos y metodologías son compartidos plenamente.